



Gozos al Santísimo Cristo de la Junquera

que se venera en la Villa de Chilches

Pues el haberos hallado
prueba vuestro grande amor;
Concedednos el favor
de no morir en pecado.

Año de mil y quinientos
ochenta y tres un malvado
sacrilogo, renegado,
puso a esta villa en lamentos,
los cálidos y ornamentos
robó, y ese fiel traslado.
Concedednos etc.

Fuero eurenta y tres años
Chilches con gran desconsuelo,
mas quiso benigno el cielo
poner fin a tantos daños;
pues con señales extraños
todo mal se vió atajado.
Concedednos etc.

Sobre el agua de una fuente
que llaman de la Junquera,
vuestra Imágen verdadera
se descubrió bien patente;
salió el pueblo reverente
adorar a su deseo.
Concedednos etc.

Sin la cruz y sin los brazos
se halló vuestra Imágen bella,
vos nos prometistéis por ella
de amor los mas tiernos lazos,
y al fin darnos los abrazos
en el reino deseado.
Concedednos etc.

En prueba de tanto amor
ya ordenó vuestra bondad
que el brazo de la piedad
se halla sin el dol rigor;
que óste lo guardáis Señor
para el infiel ronega lo.
Concedednos etc.

Con solemne procesión
vuestra Imágen condujeron
a este templo la rindieron
la más alta adoración;
logrando su devoción
por vuestro Culto aumentado.
Concedednos etc.

Se venera en ese altar
enclavado en una cruz,
sirviendo de norte y luz
al que desea acertar;
por la tierra y por el mar

a muchos ha consolado.
Concedednos etc.

Es prodigiosa piscina,
pues cura todo accidente
al que con fé reverente
a pedir se determina;
es celestial medicina
para el que está desahuciado.
Concedednos etc.

Si suplica el pecador
por pésimo que haya sido,
luego se vé conmovido
de un santo y justo temor;
forma el más vivo dolor
y queda justificado.
Concedednos etc.

Ninguno llega a pedir
alivio en sus aflicciones,
que al fin de sus oraciones
no lo llague a conseguir.
¿Cómo es posible decir
las maravillas que ha obrado?

Pues el haberos hallado
dió fin a nuestra desgracia;
hacednos Señor la gracia
de no morir en pecado.

Adoramus te Christo et benedicimus tibi.

Quia per crucem tuam redimisti mundum.

OREMUS

Réspice quesumus Domine super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus Christus non dubitabit manibus tradi nocentium, et crucis subire tormentum. Quia vivis et regnas in secula seculorum. Amen.